

# La importancia del juego en el desarrollo psicomotriz en el niño en edad preescolar

*Autor: Juan Alberto Velasco Jonguitud*

## Resumen

El presente artículo estudia la importancia del juego en el desarrollo psicomotriz en el niño en edad preescolar, el propósito inicial de este artículo académico es introducir y discutir la significación trascendental del juego para el crecimiento psicomotriz en los infantes preescolares. Se busca evidenciar su importancia tanto en la esfera educativa como en la esencia diaria de la vida infantil. Se desarrollarán los conceptos esenciales atados al progreso psicomotriz y al ludismo, así como su interconexión inherente. De igual manera, se destacarán las contribuciones sustanciales que el juego imprime en la evolución psicomotriz de los pequeños en dicha fase crucial de su desarrollo.

**Palabras clave:** Motricidad, Juegos, Primera Infancia, Actividades Lúdicas, Desarrollo Psicomotor

## INTRODUCCIÓN

En la etapa preescolar, se observa una significativa evolución en las capacidades motrices y cognoscitivas de los niños, en los primeros años de vida, los infantes atraviesan una notable expansión física, junto con un veloz progreso del sistema nervioso, facilitándoles el dominio de destrezas motoras tales como andar, correr, y brincar. Actualmente, gran cantidad de sistemas educativos tienden a subestimar el valor del juego en los primeros años de vida del niño, dándole más valor a actividades más estructuradas y priorizando las actividades académicas. No obstante, investigaciones previas han demostrado que la falta de juego y de actividad física, tiene un efecto negativo en el desarrollo psicomotor, lo que puede repercutir en áreas como el equilibrio, la coordinación motora y la percepción espacial, investigaciones recientes destacan que el juego facilita no solo el desarrollo físico y motriz, sino también el cognitivo, emocional y social, conformándose como una herramienta pedagógica esencial (López Vázquez y García Martínez, 2020; Alonso, 2021).

El verdadero problema se centra en la falta de estrategias pedagógicas que incluyan e incorporen de manera prioritaria el juego como herramienta para el desarrollo psicomotriz en niños en edad preescolar, autores como León, Mora y Tovar (2021) destacan que la psicomotricidad ocupa un lugar primordial dentro del ámbito educativo, ya que permite que los niños desarrollen habilidades como la coordinación, el equilibrio, la lateralidad y el dominio corporal, factores indispensables para su evolución integral, en este mismo sentido, el juego,

entendido como una estrategia pedagógica, ha demostrado ser un recurso efectivo para mejorar las habilidades psicomotoras en la infancia, especialmente a través de dinámicas lúdicas estructuradas y juegos cooperativos (Sánchez, Oñate, Marcillo y Calapiña, 2024).

El objetivo general es analizar la importancia del juego en el desarrollo psicomotriz de los niños en edad preescolar, así como de manera específica identificar los tipos de juego más efectivos para el desarrollo de habilidades psicomotrices en niños preescolares y proponer estrategias pedagógicas basadas en el juego para mejorar el desarrollo psicomotriz en la etapa preescolar. La justificación de este trabajo se basa que, durante la etapa preescolar, el desarrollo psicomotriz es fundamental, porque forma las bases para habilidades más complejas que los niños van a necesitar en un futuro dentro de su vida, la implementación de juegos en el nivel preescolar no solo promueve el desarrollo físico, de igual manera favorece la imaginación, la creatividad, la resolución de problemas y la interacción social, analizar, comprender y difundir de qué manera el juego contribuye a la psicomotricidad, podría tener un impacto y cambiar las prácticas educativas actuales, trayendo un beneficio para los niños en esta etapa tan crucial. El juego, específicamente aquellos que implican movimiento y uso de objetos, tiene un impacto significativo y positivo en el desarrollo psicomotriz de los niños en edad preescolar, promoviendo la coordinación motora, el equilibrio y la percepción espacial.

Este estudio aporta evidencia contextualizada sobre cómo el juego promueve habilidades psicomotoras en contextos rurales, lo cual

representa una contribución concreta en áreas con escasa documentación.

Con la finalidad de dar respuesta a los objetivos planteados, se establecen las siguientes preguntas de investigación.

¿De qué manera influye el juego en el desarrollo psicomotriz del niño en edad preescolar?

¿Qué tipos de juegos tienen un mayor impacto en las habilidades motrices finas y gruesas en niños preescolares?

¿Qué prácticas educativas actuales favorecen o limitan el uso del juego para el desarrollo psicomotriz?

Para responder a estas preguntas, se formula la siguiente hipótesis, el uso intencionado del juego, especialmente a través de actividades lúdicas simbólicas, de construcción, de movimiento y coordinación, tienen un efecto positivo significativo en el desarrollo psicomotriz de los niños en edad preescolar. Este impacto puede potenciarse o limitarse según las prácticas educativas implementadas en el aula y el contexto escolar.

El estudio adoptará un enfoque mixto (cualitativo y cuantitativo) con la finalidad de analizar los datos empíricos sobre el desarrollo psicomotor, así como también las percepciones de docentes y padres, la población fueron 19 niños preescolares del jardín de niños, “niños héroes” de la comunidad de Rancho Nuevo, Axtla de Terrazas, SLP. Se utilizarán cuestionarios para docentes y padres de familia, observación de sesiones de juego en el aula, y pruebas psicomotoras para los niños (test de coordinación motora, equilibrio y percepción

espacial).

Los datos cualitativos se analizarán mediante la técnica de análisis de contenido, mientras que los datos cuantitativos serán procesados mediante estadística descriptiva e inferencial. Este trabajo contribuye al campo de la psicomotricidad infantil al demostrar la eficacia del juego simbólico en el desarrollo de habilidades motoras finas y gruesas en niños preescolares, una relación que no ha sido ampliamente explorada en investigaciones previas, en cuanto a las limitaciones del presente estudio, destacan: el tamaño reducido de la muestra, el enfoque en un solo contexto rural y la ausencia de pruebas estandarizadas para evaluar el desarrollo psicomotor. Estas limitaciones restringen la generalización de los resultados, por lo que futuras investigaciones podrían ampliar la cobertura geográfica y aplicar instrumentos validados para enriquecer la evidencia.

## MARCO TEÓRICO

El juego significa sin lugar a dudas un pilar crucial para el avance psicomotor en la niñez temprana, se concibe como un medio de expresión que les posibilita a los infantes la exploración, el experimentar y la adquisición de conocimientos acerca de su entorno. Posee atributos distintivos como la voluntariedad, el placer, la espontaneidad y la creatividad. Mediante esta actividad, los pequeños movilizan su corporalidad de forma activa, forjando destrezas motrices y cognitivas esenciales para su evolución. En el presente estudio se identificaron dos variables principales, la variable independiente, el tipo de juego aplicado en la etapa preescolar. Esta variable se operacionalizó mediante la clasificación de

actividades lúdicas en cuatro categorías: juegos simbólicos, juegos de construcción, juegos de equilibrio y coordinación, y juegos de movimiento y desplazamiento. La variable dependiente, el desarrollo psicomotriz de los niños en edad preescolar. Esta variable fue observada a través de los indicadores como la coordinación motora gruesa y fina, el equilibrio, la lateralidad, la percepción espacial, y la expresión corporal durante el juego. Ambas variables fueron observadas y analizadas de manera articulada, mediante instrumentos de recolección cualitativos y cuantitativos, con el objetivo de establecer una relación entre el tipo de juego y las manifestaciones psicomotoras de los niños.

El juego, además, favorece la interacción con pares y la asimilación de perceptos sociales, cultivando capacidades sociales y emocionales. Según UNICEF, el juego representa una actividad esencial para el desarrollo infantil, mucho más que una simple forma de entretenimiento, (UNICEF, 2023). La organización destaca la importancia de actividades variadas, que involucren tanto habilidades físicas como creativas, para fomentar el desarrollo en la primera infancia. Es clave señalar que, en estos años, el juego se fundamenta en la imaginación, la imitación y el simbolismo, facultándolos para personificar roles y contextos del día a día, en esencia, el juego se erige como baluarte insustituible en el crecimiento psicomotor de la infancia preescolar, brindándoles experiencias de aprendizaje, descubrimiento y convivencia social.

Desde una perspectiva psicomotriz, León et al, (2021) presentan que la motricidad se desarrolla a partir del juego libre, en razón de que este implica el dominio

progresivo del cuerpo en interacción con el espacio, el tiempo, los objetos y otros sujetos. La interacción entre el juego y el crecimiento psicomotor en los niños preescolares es significativa, mientras juega, el infante despliega sus capacidades físicas y cognitivas, lo que le permite afinar su coordinación, balance, destreza y potencia muscular, el juego es el escenario donde los pequeños logran dominar su corporalidad, perfeccionar movimientos y ejecutar acciones complejas como brincar, correr, escalar y arrojar, así mismo al jugar, se estimulan las destrezas cognitivas y afectivas, dándoles la posibilidad de investigar su mundo, solucionar problemas y expresar sus sentimientos y emociones.

Autores como Madruga (2024) destacan que el juego es una práctica espontánea que permite al niño expresarse de manera libre y explorar sus capacidades, generando así, aprendizajes significativos en distintos niveles del desarrollo. Dicha actividad, que se da de manera natural en la infancia, cumple con una función estructurante, ya que favorece la consolidación del esquema corporal y la integración de vivencias emocionales, sociales y motoras. Es mediante el juego que el niño potencia su creatividad, imaginación y habilidades de relacionarse socialmente, de igual manera, el juego es un aliado en el fomento de la atención, la concentración y la memoria, destrezas clave para el aprendizaje, al respecto, San Vicente (2021) señala que, el juego favorece la estimulación de habilidades como el equilibrio, la coordinación, la orientación y el ritmo, elementos esenciales de la psicomotricidad. Estas capacidades no se desarrollan de manera automática, sino que precisa de experiencias repetidas en contextos lúdicos variados, que posibiliten

al niño poner en práctica sus destrezas motoras en interacción con su entorno. Como se advierte, el juego es esencial en la etapa preescolar para el avance psicomotor, pues brinda una oportunidad única para que el niño fortalezca sus habilidades motoras, cognitivas y emocionales de forma holística.

En su investigación, García-Ramírez y Tarazona (2022) sostienen que el desarrollo psicomotor es un proceso complejo que se construye desde la interacción entre el niño y el medio, teniendo al movimiento como una vía principal para dicha construcción. Estos autores señalan que la actividad lúdica promueve la maduración de estructuras neurológicas y psicológicas que sustentan la coordinación, la lateralidad, la motricidad fina y gruesa, y la conciencia corporal. Por su parte Quispe, Rimascuca, Inca y Cruzado (2025) indican que la psicomotricidad no debe ser entendida únicamente como una habilidad física, sino también como un progreso integral que reúne componentes afectivos, relacionales y simbólicos.

El juego tiene muchos beneficios en el desarrollo psicomotriz del niño en edad preescolar, a través de este, los infantes desarrollan habilidades motrices finas y gruesas, tienden a mejorar su equilibrio y coordinación, a su vez que adquieren destrezas y fundamentos necesarios para su desarrollo físico y cognitivo, referente a esto, León et al. (2021) entienden a la psicomotricidad como la capacidad del niño para controlar y coordinar sus movimientos corporales al interactuar con su entorno, lo que incluye habilidades motoras gruesas y finas.

Arroyo-Barahona y Avalos (2024) concluyen

en su investigación, que los años preescolares son la etapa ideal para consolidar la motricidad gruesa, plantean que la estimulación psicomotriz favorece la estructuración del esquema corporal y potencia la capacidad de comunicarse, siendo clave en los procesos de socialización y autonomía del niño. La psicomotricidad permite, por tanto, que los infantes comprendan su cuerpo, el espacio y el tiempo, y puedan interactuar de forma efectiva con su entorno. Bernate (2021) coincide que en la etapa de la niñez es una edad importante en el desarrollo psicomotriz, al afirmar que el juego debe considerarse una estrategia metodológica esencial en la educación preescolar, puesto que permite llevar a cabo competencias motrices y cognitivas de forma integrada y natural, este autor resalta que el docente tiene un rol fundamental en la selección de actividades lúdicas adecuadas al nivel de desarrollo de los niños, facilitando experiencias que estimulen la creatividad, el movimiento y la participación activa. Finalmente, González, Vele, Tapia y Salgado (2022) destacan que, a través del juego simbólico, los niños pueden expresar sus emociones, potenciar su creatividad y mejorar sus habilidades sociales y motoras, lo que resulta fundamental para su crecimiento y evolución psicomotora. Del mismo modo, estas experiencias fortalecen la autoestima y la confianza en sí mismos, al permitirles superar desafíos, explorar sus capacidades y sentirse reconocidos como parte de un grupo.

La definición de juego es muy amplia y dependiendo de cada autor, es diferente, pero la gran mayoría coincide en que hace referencia a una actividad lúdica que implica diversión, creatividad y participación activa. En el progreso psicomotor de los niños

preescolares existe una gran diversidad de juegos que son claves, el juego simbólico, por ejemplo, les permite afrontar diversos roles y escenarios, escenarios fantasiosos que les permite estimular su imaginación y mejorar su coordinación motora, por otra parte, los juegos de construcción con elementos como bloques o piezas encajables, son fundamentales para afinar la motricidad fina y la coordinación visomotora, y por supuesto los juegos que conllevan movimiento y coordinación.

### **Juegos de construcción.**

Los juegos de construcción son una excelente acción para para trabajar el desarrollo psicomotriz en la edad preescolar, al manipular y encajar las piezas, los infantes mejoran su coordinación visomotora y la precisión en el uso de sus manos. Por otro lado, fomentan la concentración, la planificación y el pensamiento lógico, debido a que los niños deben resolver problemas y seguir instrucciones para construir estructuras diversas, estos juegos también incitan la creatividad y la imaginación, ya que los niños pueden crear sus propias construcciones y experimentar con diferentes formas y tamaños.

### **Juegos de manipulación de objetos.**

Una forma eficaz de estimular el desarrollo psicomotriz en edad preescolar, es utilizar los juegos de manipulación de objetos, el niño al manipular diferentes objetos, como bloques de construcción, instrumentos musicales, mejoran su destreza manual y motricidad fina. Estos juegos también fomentan la coordinación mano-ojo, ya que los niños deben agarrar, juntar y encajar diferentes

piezas, del mismo modo, al manipular objetos de diferentes formas, texturas y tamaños, los niños también desarrollan su capacidad sensorial y perceptiva.

### **Juegos de equilibrio y coordinación.**

Los juegos de equilibrio y coordinación son fundamentales para el desarrollo psicomotriz en la edad preescolar, dichas actividades son claves para desarrollar en el niño el sentido del equilibrio, a coordinar sus movimientos y a mejorar su postura corporal, al llevar a cabo juegos que requieren mantener el equilibrio, como caminar sobre una línea o saltar sobre obstáculos, los niños fortalecen sus músculos y mejoran en su control y estabilidad, igualmente, este tipo de juegos estimulan la lateralidad y la percepción espacial, puesto que los niños deben adaptar y ajustar su cuerpo a diferentes situaciones y posiciones.

### **Juegos de movimiento y desplazamiento.**

Para el desarrollo psicomotriz, específicamente en la edad preescolar, son esenciales los juegos de movimiento y desplazamiento, estas actividades permiten a los niños explorar diferentes formas de moverse y desplazarse, impulsando el desarrollo de sus habilidades motoras gruesas, algunas de las cualidades que se pueden desarrollar a través de estos juegos son, correr, saltar, trepar, rodar y balancearse, por si fuera poco, además de mejorar la fuerza muscular y la resistencia física, los juegos de movimiento y desplazamiento también contribuyen al desarrollo del sistema cardiovascular y respiratorio de los niños. Finalmente, estos juegos le proporcionan al niño la oportunidad de experimentar sensaciones kinestésicas y de disfrutar

del movimiento y la libertad de expresión corporal.

## METODOLOGÍA

El presente estudio se desarrolló bajo un enfoque mixto, se integraron técnicas cuantitativas y cualitativas para analizar de manera más amplia y profunda la importancia del juego en el desarrollo psicomotriz del niño en edad preescolar. El enfoque cuantitativo permitió recoger información numérica a partir de cuestionarios estructurados, por su parte el enfoque cualitativo favoreció la comprensión de las experiencias y percepciones de los participantes, especialmente a través de observaciones y respuestas abiertas, Bagur-Pons, Rosselló-Ramon, Paz-Lourido y Verger (2021) en su investigación, indican que desde hace varios años se han estado evaluando las posturas del enfoque mixto, los autores no solo destacan las aplicaciones prácticas del método, sino que también revela su capacidad para analizar fenómenos educativos y brinda elementos clave para combinar de manera efectiva lo cualitativo y lo cuantitativo, para Molano y Cárdenas, (2021) el enfoque mixto se distingue por su amplio alcance evaluativo y analítico en los procesos de investigación. Ramírez-Montoya y Lugo-Ocando (2020) concluyen en su investigación, que el valor diferencial de este enfoque, radica en la integración única de datos, diseños de investigación, métodos de recolección, terminologías y procedimientos, que en conjunto generan resultados distintivos.

El presente se trata de una investigación descriptiva de campo, puesto que se trabajó directamente en el entorno

natural de los participantes, observando sus comportamientos y recolectando información contextualizada, esta modalidad permitió una cercanía directa con el fenómeno de estudio, apreciando con mayor precisión las dinámicas que se generan en el espacio educativo durante el juego. Es preciso señalar, que este estudio responde al enfoque mixto, al integrar de manera articulada, instrumentos de recolección de datos tanto cuantitativos como cualitativos. El utilizar cuestionarios cerrados permitió obtener información estructurada y comparable entre los distintos participantes del estudio, por otro lado, los temas abiertos y la observación directa brindaron una comprensión más profunda y contextualizada del fenómeno.

La triangulación metodológica, vista como la comparación y cruce de los datos obtenidos desde distintas fuentes y técnicas, se realizó para aumentar la credibilidad de los resultados. De esta manera, los datos recolectados de padres, docentes, y observaciones, fueron contrastados para identificar patrones comunes, diferencias relevantes y posibles contradicciones. En el tema de los aspectos éticos, se garantizó la confidencialidad de las respuestas, se respetó el anonimato de los participantes y los datos obtenidos fueron para uso exclusivo y con fines académicos. Todos los participantes dieron su consentimiento informado antes de participar en el estudio, cumpliendo así con los principios de la investigación educativa. El análisis de los resultados se encaminó desde un enfoque interpretativo, tomando en cuenta el contexto rural del centro educativo, las características particulares de la comunidad y las prácticas pedagógicas existentes. Esto

permitió generar hallazgos pertinentes y útiles para proponer mejoras educativas contextualizadas y viables, reforzando con esto, el aporte científico y social del estudio.

Se empleó un diseño no experimental y transversal, debido a que no se manipularon variables y los datos se recolectaron en un periodo determinado de tiempo. La observación y aplicación de instrumentos se realizó durante cuatro semanas, con una frecuencia de dos días por semana en el jardín de niños, "Niños héroes", donde se llevó a cabo el estudio. Esta estructura permitió una aproximación sistemática y sostenida al comportamiento psicomotor de los niños y a las percepciones de los adultos involucrados en su desarrollo.

La población se conformó por la comunidad escolar de un jardín de niños, en una zona rural, la muestra fue intencionada, seleccionada por conveniencia y pertinencia al objetivo de estudio y se compuso por 19 niños en edad preescolar (total de niños en el plantel), 19 madres de familia, (que corresponden a los tutores legales de los menores) 1 docente del jardín de niños (única maestra del plantel) y 20 profesores de educación física, expertos en el área de psicomotricidad y juego en la infancia, quienes aportaron su perspectiva desde su experiencia profesional.

Para obtener la información necesaria se utilizaron diversos instrumentos que respondieran a las características del enfoque mixto.

- ▶ Cuestionarios estructurados a aplicados a los padres de familia, compuestos por preguntas cerradas y abiertas, en relación a la observación

del desarrollo motriz de sus hijos, el tipo de juegos que practican en casa y su visión sobre la importancia del juego en la formación integral.

- ▶ Cuestionario individual a la única docente del plantel, diseñado con temas enfocados en la práctica pedagógica, la manera que integra el juego dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje, y su percepción respecto al desarrollo psicomotor de los alumnos.
- ▶ Cuestionarios dirigidos a docentes expertos en educación física, en el cual se buscó indagar sobre la importancia del juego en el desarrollo psicomotriz, las estrategias más efectivas desde su experiencia profesional y recomendaciones pedagógicas para su aplicación en la etapa preescolar.
- ▶ Observación directa en el aula y en el patio cívico escolar, durante actividades lúdicas con su maestra y actividades propias de educación física con los niños, se utilizó una guía de observación previamente diseñada, que permitía registrar aspectos clave como coordinación motriz, desplazamientos, equilibrio, lateralidad, interacción con objetos y compañeros, nivel de iniciativa, creatividad, expresión corporal y tipo de juegos predominantes (libre, simbólico, de reglas) etc.

Para asegurar la validez de los contenidos, los instrumentos fueron revisados por tres especialistas en psicomotricidad infantil y educación preescolar, quienes evaluaron la pertinencia, claridad y relevancia de los temas. Con el avance continuo de la ciencia

y la tecnología en el ámbito educativo, se ha acentuado la necesidad urgente de asegurar la validez y fiabilidad de los instrumentos de investigación empleados en el proceso de aprendizaje (Guillermo y López-Regalado, 2025)

Se solicitó el consentimiento y autorización del Departamento de Educación Preescolar en el estado y de la supervisión de la zona escolar 012, para trabajar con los niños y aplicar los cuestionarios. Las actividades se realizaron en horarios habituales del centro educativo, sin alterar la dinámica del jardín de niños. Las observaciones se llevaron a cabo de manera estructurada, propiciando tanto momentos de juego libre como guiado, de manera que se observaran diversas manifestaciones del desarrollo psicomotor, registrando patrones conductuales vinculados a la motricidad gruesa y fina, los cuestionarios fueron aplicados de manera presencial a las madres de familia y a la docente de la institución, y de manera virtual (en el caso de algunos profesores expertos) asegurando la confidencialidad de las respuestas, posteriormente, se recopilaron todos los datos para su análisis conjunto, tomando en cuenta la diversidad de perspectivas y contextos. Las actividades con los niños se desarrollaron en espacios abiertos y seguros.

La información cuantitativa fue procesada mediante estadística descriptiva, utilizando frecuencias y porcentajes para representar las respuestas obtenidas en los cuestionarios cerrados. Este análisis facilitó identificar tendencias generales en las percepciones de los padres y la docente sobre el juego y la psicomotricidad. En lo que respecta a los datos cualitativos se analizaron mediante el

método de análisis temático por categorías emergentes, lo que implicó identificar patrones recurrentes en las respuestas abiertas y observaciones. Las categorías temáticas surgidas incluyeron: tipos de juegos observados, nivel de participación de los niños, manifestaciones psicomotoras específicas (coordinación, equilibrio, motricidad fina y gruesa), la relación entre el juego y la expresión emocional, y actitudes de los adultos frente al juego.

Este planteamiento metodológico permite sostener los hallazgos con base en datos diversos, contextualizados y en línea con los objetivos del estudio, entregando evidencia relevante sobre la importancia del juego en el desarrollo psicomotor del niño en edad preescolar.

## ANÁLISIS DE RESULTADOS

A continuación, se presenta el análisis de la información obtenida, a partir de 30 cuestionarios, estructurados por cada grupo de encuestados, docente de la institución, padres de familia y docentes expertos, destacando los hallazgos relevantes y patrones comunes.

### Resultados del cuestionario a la única docente del plantel.

La única docente del jardín de niños, reportó no contar con formación específica en psicomotricidad, de igual manera indicó que al ser la única docente, no contaban con servicio de un profesor de educación física en la institución, esta situación condiciona la implementación de actividades motrices en el aula, según García (2024) la falta de formación docente en psicomotricidad

puede limitar la aplicación efectiva de estrategias lúdicas, que favorezcan el desarrollo motor de los niños.

En lo que respecta al uso del juego como estrategia pedagógica, la maestra comentó que utiliza juegos en el aula “algunas veces a la semana”, destacó el mayor uso de juegos simbólicos y de motor grueso. Sánchez et al (2024) señalan que los juegos simbólicos y cooperativos permiten a los niños expresar emociones, desarrollar su imaginación y fortalecer habilidades sociales y motoras. Las principales barreras que identificó para implementar más juegos en clase, fueron la escasez de materiales adecuados, el temor a accidentes durante las sesiones de juego, la saturación de trabajo, la carga administrativa, ya que, por ser docente única, absorbe todo el trabajo, y darles más importancia a otras actividades, todo esto limita el tiempo para planificar experiencias lúdicas. Quispe Morales (2021) señala que la implementación de estrategias lúdicas requiere de recursos y apoyo institucional para ser efectiva.

Sin embargo, y a pesar de las limitaciones, la docente reconoció la importancia del juego en el desarrollo psicomotor, manifestó estar “totalmente de acuerdo” en que los juegos son esenciales para el desarrollo psicomotor, y describió una actividad lúdica en la que los niños usan dados con instrucciones de movimiento, fomentando así, tanto la imaginación como la motricidad.

Estos resultados reflejaron una valoración positiva del juego en el aula, aunque limitada por factores estructurales y de formación profesional.

## Resultados de los cuestionarios a padres de familia.

Se aplicaron 19 cuestionarios a igual cantidad de padres de familia, divididos en los siguientes factores.

Las respuestas obtenidas permitieron identificar tendencias claras respecto a la percepción del juego, la participación en actividades lúdicas en casa y su relación con el desarrollo motor de sus hijos.

**Frecuencia de juego activo en casa:** Nueve padres de familia señalaron que sus hijos siempre juegan activamente en casa, seis juegan solo a veces y cuatro lo hacen frecuentemente (al menos tres veces por semana). La diferencia radica, en muchos casos, a la disponibilidad de tiempo de los adultos, la presencia de hermanos u otros niños en casa, y las condiciones del entorno doméstico.

**Tipo de juego que consideran más beneficioso para sus hijos:** 13 padres destacaron a los juegos simbólicos como los más importantes, valoraron la capacidad de estos para desarrollar el lenguaje, la imaginación y la expresión emocional, los seis padres restantes destacaron a los juegos físicos, especialmente aquellos que conllevan desplazamientos, equilibrio o coordinación.

**Relación del juego con el aprendizaje de sus hijos:** La totalidad de los padres de familia estuvieron de acuerdo en que el juego favorece el aprendizaje, aunque muchos no pudieron explicar con claridad de qué forma lo hace. Esto evidenció una percepción general positiva, aunque del mismo modo una falta de conocimiento profundo sobre

como el juego impacta en procesos como la atención, la memoria o el control corporal.

**Barreras para el juego en casa:** Las respuestas abiertas indicaron como principales obstáculos la falta de espacio en sus casas para que sus hijos jueguen y la falta de compañeros de juego, algunos también mencionaron que sus hijos prefieren los dispositivos electrónicos, lo que reduce el tiempo de juego activo.

**Tiempo dedicado al juego activo:** Siete padres señalaron que sus hijos juegan entre una y dos horas al día, seis señalaron que menos de una hora al día, y los seis restantes que más de dos horas. Este dato evidenció que, aunque existe conciencia sobre la importancia del juego, no siempre se logra ofrecer un tiempo adecuado y constante.

**Mejoras observadas en habilidades motoras:** Todos los encuestados afirmaron que notaron mejoras en el desarrollo físico de sus hijos desde que comenzaron a asistir al preescolar, mencionaron que observaron menor frecuencia de caídas, mayor coordinación al correr, subir escaleras o lanzar objetos, y un mejor uso de ambas manos al manipular objetos pequeños.

**Valoración del juego en el desarrollo físico de sus hijos:** 12 padres se mostraron “totalmente de acuerdo” y siete padres “de acuerdo”, en referencia a que el juego influye directamente en el desarrollo físico de sus hijos. Esto confirmó que, de manera general, existe una buena disposición a fomentar el juego, no importando que las condiciones no sean siempre las ideales.

Los datos obtenidos sugieren que los

padres de familia reconocen ampliamente los beneficios del juego en el desarrollo motor y cognitivo de sus hijos, no obstante, algunos señalaron limitaciones espaciales o sociales para fomentar e impulsar una implementación más constante y enriquecedora de experiencias lúdicas en el hogar.

### **Resultados de los cuestionarios a profesores expertos.**

De los 20 expertos convocados e invitados a participar en el estudio, se recibieron 10 respuestas completas al cuestionario en línea, a través del formulario de google, google forms. Los encuestados son profesionales con experiencia en educación física o psicomotricidad infantil. En general, los resultados mostraron un consenso sólido sobre la importancia del juego como estrategia educativa integral.

De manera general, los resultados reflejaron una tendencia favorable hacia la implementación del juego como estrategia educativa en la etapa preescolar. La mayoría de los expertos coincidió que el juego promueve de manera significativa el desarrollo psicomotor, favoreciendo la adquisición de habilidades motoras gruesas y finas, y fortalece aspectos socioemocionales. Así mismo, los expertos identificaron como principales obstáculos la escasa formación docente específica en psicomotricidad, y la falta de políticas institucionales que prioricen al juego en los planes de estudio.

Estos hallazgos respaldan la necesidad de formación continua para docentes en educación física y psicomotricidad, así como de condiciones estructurales adecuadas que

favorezcan el juego en contextos escolares.

## CONCLUSIONES

El presente estudio logró cumplir con su objetivo general, evidenciar la importancia del juego en el desarrollo psicomotriz del niño en edad preescolar. Mediante el trabajo de campo, se logró identificar de qué manera el juego influye directamente en habilidades motrices, sociales, afectivas y cognitivas. En el mismo sentido, se cumplieron los objetivos específicos al recoger y analizar la percepción de los distintos actores participantes, así, como también identificar que elementos del juego resultaron más relevantes en el proceso psicomotor infantil.

Los resultados obtenidos permitieron afirmar que el juego tiene una influencia positiva en el desarrollo psicomotriz de los niños en edad preescolar, ya que estimula tanto las habilidades motoras como aspectos emocionales, sociales y cognitivos, esta influencia fue reconocida por la docente, padres y expertos. Se pudo identificar que los juegos de movimiento libre, los juegos cooperativos y simbólicos tienen un impacto notable tanto en las habilidades motrices gruesas, (equilibrio, coordinación, y la lateralidad), como en las habilidades motrices finas, (precisión, el agarre y el control manual). La variedad de juegos y su adecuada planificación amplifican estos beneficios. Se observó que las prácticas educativas actuales favorecen el uso del juego cuando hay intencionalidad pedagógica, formación docente en psicomotricidad y disponibilidad de recursos, no obstante, también existen limitaciones como la falta de materiales, tiempo y espacios adecuados, así como la escasa capacitación en el diseño de

actividades lúdicas con fines psicomotores.

Los hallazgos del estudio se alinean con los planteamientos de autores como Sánchez et al, (2024), García (2024) y Quispe Morales (2021), quienes destacan que el juego no es solo un recurso pedagógico, sino una necesidad para el desarrollo integral del niño.

La metodología mixta permitió abordar el fenómeno desde múltiples ángulos, dándoles voz a los actores implicados y enriqueciendo la comprensión del contexto educativo rural. La triangulación de instrumentos brindó rigor al análisis, respetando tanto la dimensión cuantitativa como cualitativa.

Este trabajo aportó evidencia reciente y contextualizada sobre la relevancia del juego en el ámbito psicomotor, especialmente en contextos educativos rurales, se destacó como una contribución que refuerza la necesidad de capacitar a docentes en psicomotricidad, rediseñar ambientes de aprendizaje que fomenten el movimiento y promover una mayor participación familiar en experiencias lúdicas. El estudio también documentó una realidad común en muchas instituciones preescolares, el juego está presente, pero necesita mayor intención pedagógica.

Entre las principales limitaciones del estudio, se encuentra el tamaño de la muestra, ya que el estudio se llevó a cabo en un solo centro educativo, así mismo, al no contar con una evaluación psicomotriz formal, los hallazgos se basan en observaciones y percepciones, a pesar de eso, la riqueza de los testimonios recogidos y la profundidad del análisis cualitativo permiten extraer conclusiones válidas dentro del contexto.

Se sugiere ampliar el estudio a otras comunidades rurales y urbanas para comparar contextos, así como implementar intervenciones pedagógicas basadas en el juego estructurado, evaluando sus efectos a corto y mediano plazo. Sería valioso incluir instrumentos estandarizados de evaluación psicomotriz para complementar los datos cualitativos, finalmente, se propone investigar el papel de la tecnología lúdica y los recursos digitales como medios para estimular el desarrollo motor y creativo en la infancia.

## BIBLIOGRAFÍA

Alonso Arija, N. (2021). El juego como recurso educativo: Teorías y autores de renovación pedagógica [Trabajo de fin de grado no publicado, Universidad de Valladolid].

Arroyo Barahona, C. M., & Avalos Guijarro, A. de L. Á. (2024). La relevancia del juego psicomotor y su impacto en el desarrollo de la motricidad gruesa en niños de 5 a 6 años. *Revista Científica Kosmos*, 3(1), 31–48. <https://doi.org/10.62943/rck.v301.2024.76>

Bagur-Pons, S., Roselló-Ramón, M. R., Paz-Lourido, B., & Verger, S. (2021). El enfoque integrador de la metodología mixta en la investigación educativa. *RELIEVE*, 27(1), art 3. <https://doi.org/10.30827/relieve.v27i1.21053>

Bernate, J. A. (2021). Revisión documental de la influencia del juego en el desarrollo de la psicomotricidad. *Sports. Scientific Journal of School Sport, Physical Education and Psychomotricity*, 7(1), 171–198. <https://doi.org/10.17979/sports.2021.7.1.6758>

García Ramírez, V. N., & Tarazona Meza, A. K. (2022). Importancia de los juegos tradicionales para fortalecer el desarrollo psicomotor de los niños de 3 a 5 años. *Revista EDUCARE - UPEL-IPB Segunda Nueva Etapa 2.0*, 26(2), 27–51. <https://doi.org/10.46498/reduipb.v26i2.1776>

García, R. (2024). El juego como una estrategia didáctica para el desarrollo de la psicomotricidad gruesa en niños de 4 años [Trabajo de suficiencia profesional, Universidad de Piura]. <https://hdl.handle.net/11042/6973>

- González-Villavicencio, J., Vele Caymayo, D., Tapia-Brito, D., & Salgado-Oviedo, P. (2022). El juego simbólico como estrategia para el desarrollo psicomotriz de los niños. *Polo del Conocimiento*, 7(2), 1915–1832. <https://doi.org/10.23857/pc.v7i2.3682>
- Guillermo Cornetero, M. C., & López Regalado, O. (2025). Validez y confiabilidad de instrumentos de investigación en el aprendizaje: una revisión sistemática. *Revista Tribunal*, 5(10), 653–675. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i10.133>
- León Castro, A. M., Mora Mora, A. L., & Tovar Vera, L. G. (2021). Fomento del desarrollo integral a través de la psicomotricidad. *Dilemas contemporáneos: Educación, Política y Valores*, 9(1), Artículo 00033. <https://doi.org/10.46377/dilemas.v9i1.2861>
- López Vázquez, M. A., & García Martínez, V. (2020). El juego como recurso didáctico para la enseñanza de las ciencias: Matemáticas y Química. *Espacio I+D, innovación más desarrollo*, 9(23). <https://doi.org/10.31644/IMASD.23.2020.a03>
- Madruga Garrido, M. (2024, mayo 6). Psicología del juego en la infancia. Importancia en el desarrollo. Centro de Pediatría.
- Molano de la Roche, M., & Cárdenas Benavides, M. C. (2021). Estado del arte del método mixto en la investigación: método cualitativo y método cuantitativo. *Semillas del Saber*, 1(1), 28–35.
- Quispe Morales, F. (2021). Estrategias lúdicas para el desarrollo de la motricidad en niños de una institución educativa inicial. *Revista Educación*, 19(19), 78–95. <https://doi.org/10.51440/unsch.revistaeducacion.2021.19.198>
- Quispe Munares, M. L., Rimassca Rodríguez, I. K., Inca Cahuana, J. S., & Cruzado Peña, A. (2025). Desarrollo psicomotor en estudiantes de educación infantil: una revisión sistemática. *Revista Tribunal*, 5(10), 689–707. <https://doi.org/10.59659/revistatribunal.v5i10>
- Ramírez-Montoya, M., & Lugo-Ocando, J. (2020). Revisión sistemática de métodos mixtos en el marco de la innovación educativa. *Comunicar*, 28(65), 9–19. <https://doi.org/10.3916/C65-2020-01>
- San Vicente Parada, A. del C. (2021). La importancia del juego en el desarrollo psicomotor. *Saeta Digital. Educación y Psicopedagogía*, 4(1).
- Sánchez Morales, E. A., Oñate Carrera, S. N., Marcillo Cabrera, K. L., & Calapiña Cruz, A. P. (2024). Los juegos cooperativos para el desarrollo de la psicomotricidad en niños de educación inicial: Revisión sistemática. *Revista Interdisciplinaria de Educación, Salud, Actividad Física y Deporte*, 1(2), 53–70. <https://doi.org/10.70262/riesafd.v1i2.2024.15>
- UNICEF Uruguay. (2023, mayo 17). ¿Por qué es importante el juego en la primera infancia? <https://www.unicef.org/uruguay>